

¿Por qué Exigen "Por Favor"?: Acerca de la Formación de Líderes y Dirigentes Sociales. El Caso de la Comuna de Peralillo, Sexta Región, Chile.

Andrés Donoso Romo.

Cita:

Andrés Donoso Romo (2004). *¿Por qué Exigen "Por Favor"?: Acerca de la Formación de Líderes y Dirigentes Sociales. El Caso de la Comuna de Peralillo, Sexta Región, Chile. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/63>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/8M3>

¿Por qué Exigen “Por Favor”?: Acerca de la Formación de Líderes y Dirigentes Sociales. El Caso de la Comuna de Peralillo, Sexta Región, Chile

Andrés Donoso Romo*

Resumen

El artículo desarrolla una mirada crítica del proceso y resultados de un proyecto de desarrollo rural orientado a la formación de líderes y dirigentes sociales en la comuna de Peralillo, Región de O'Higgins. Desde la caracterización pormenorizada de esta experiencia se distinguen las distintas agencias y agentes involucrados en el proceso y se plantean interrogantes sobre la viabilidad de la actual alianza entre Estado, privados y mundo social.

Luego se profundiza en la realidad organizacional nacional y rural, atendiendo específicamente a las problemáticas y consecuencias que imprimen a la implementación de proyectos de desarrollo social. Se constata a la crisis de identidad dirigencial y al persistente silencio cultural como dos variables claves para comprender el por qué la dirigencia exige que se considere por favor sus propuestas para su desarrollo.

Se cierra el escrito con una agenda tentativa para la proyección de futuros proyectos de formación de líderes y dirigentes sociales, sean procesos instalados en lo urbano o rural. En esta agenda se postula relevar la importancia particular y nacional que tiene la formación de tejido social y se señala la importancia de generar procesos participativos que no concluyan una vez que cese la cooperación del Estado y/o privados.

I. Introducción

¿Por qué los dirigentes sociales exigen por favor la consideración a sus demandas? ¿Por qué las empresas de ciencias sociales, el sector privado, se ocupa del desarrollo social, del desarrollo rural, de la formación de dirigentes, del fortalecimiento de organizaciones sociales? ¿Cuáles son las particularidades de la dirigencia rural contemporánea?

Estas preguntas orientarán las reflexiones y propuestas sobre el desarrollo rural y la formación de tejido social.

El escrito se basa en el análisis de una experiencia particular de formación de líderes y dirigentes en una comuna rural y suma esfuerzos en el planteamiento de estrategias de desarrollo que posean la pertinencia cultural y legitimidad social requeridas para hacer frente a las problemáticas, constricciones y contradicciones socio-económicas.

El proyecto en análisis tuvo lugar en la comuna de Peralillo¹ durante el segundo semestre del 2003, se denominó “Formación y Fortalecimiento de Líderes y Dirigentes de la Comuna de Peralillo”². Fue licitado y financiado por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), patrocinado por la Ilustre Municipalidad de Peralillo y Ejecutado por GFA Chile Consultores³.

El proyecto tuvo el objetivo de *augmentar el capital social de los líderes, dirigentes y organizaciones sociales* (Fosis 2003a, 2003b)⁴. La metodología utilizada buscó el diálogo y la participación de los involucrados, pues asume que el conocimiento se adquiere más eficientemente en el hacer. El proyecto cobró vida en la realización de seis cursos-talleres⁵, con 8 horas cronológicas cada uno, facilitados por profesionales conocedores de los temas tratados y la metodología utilizada. Los principales aspectos discutidos fueron: (a) Mapa de la institucionalidad estatal y la municipalidad. (b) Conceptualización de las nociones de comunidad, líderes, dirigentes y organizaciones sociales y; (c) Acercamiento a nuevas tecnologías de la comunicación e información, correo electrónico e internet (GFA 2004).

Los resultados del proyecto fueron positivos en tanto fue un aporte al logro del objetivo planteado. Se destaca a su vez la calidad de la participación de los beneficiarios y de los profesionales involucrados, la que permitió que al final del camino los participantes, entre otros aspectos

* Antropólogo Social. Investigador de Grupo de Estudios Rurales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Correo electrónico: andresadr@esfera.cl

tos, hayan quedado contentos, conformes y deseosos de que el proceso hubiese tenido mayor temporalidad, profundidad y/o continuidad.

El proyecto respondió a la actual cara de la intervención social en el país, es decir, acciones que conciertan al sector público y privado para operar sobre lo social. Se contó con relaciones estrechas entre el FOSIS y la Municipalidad, como contrapartes estatales, y la consultora, como empresa de ciencias sociales, como agente privado. No obstante, si bien se interpreta que tanto los entes públicos como privados laboran en pos de un desarrollo eficaz para lo social, éste no es considerado más que como beneficiario⁶. El proyecto -a nuestro entender- reproduce la estructuración de roles que establece el neoliberalismo para el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil. En él se promueve la jibarización del Estado, obligándolo a tercerizar sus servicios, apareciendo con ello la figura de la “consultora”, empresa social que, independientemente de las voluntades de las personas que le dan vida, busca equilibrar la maximización de recursos con la generación de utilidades y el cumplimiento de los objetivos sociales propuestos. Se comprende que la retirada del Estado del centro articulador de lo social tiende a dejar a la sociedad civil a merced de las dinámicas propias del mercado, el cual, en el caso del desarrollo rural considera impertinentes las opiniones y el pensar de los mismos involucrados -beneficiarios- en el desarrollo⁷.

Producto de este complejo entramado institucional y del modelo de desarrollo capitalista subyacente fue posible pesquisar juicios de valor contradictorios entre las personas involucradas en el proyecto: líderes, dirigentes o profesionales de la consultora, FOSIS o Municipalidad. Como la crítica a la des-territorialización de la intervención social, porque si bien no todos se detuvieron en este aspecto, otros la cuestionaron bajo el argumento de que la consultora tiene su asiento en Santiago y por tanto no poseería conocimientos pertinentes sobre la realidad organizacional de la comuna de Peralillo. Muy relacionado con lo anterior es la duda que merece el compromiso de los privados con la superación de la pobreza, mientras el Estado -a través del FOSIS y parlamentarios de la zona⁸- defienden la tercerización de los servicios estatales a manos privadas por permitir la maximización de la eficiencia en los logros de los objetivos, parte de los “beneficiarios” cuestionan la orientación de la consultora enfatizando su motivación capitalista, a saber, incrementar incesantemente su capital para mantener y profundizar su accionar, relegando a un se-

gundo plano el desafío de superación de la pobreza a partir de la formación social.

Las tensiones evidenciadas, que apuntan a cuestionar el modelo neoliberal de desarrollo rural, dejan en evidencia a su vez que la comunidad local -líderes y dirigentes sociales- tiene un papel pasivo en cuanto al control de la estrategia pensada e implementada. La metodología utilizada buscó potenciar la capacidad de control político de las organizaciones sociales -a través de sus dirigentes- lo que subrepticamente significó cuestionar la misma falta de control que poseen éstas en el proyecto de que participan, no obstante, producto de las restricciones temporales y financieras prefijadas, los resultados del proyecto no permiten hablar de un claro reconocimiento del mundo social en la toma de decisiones sobre su desarrollo.

II. Observando y distinguiendo la organización rural actual

Hablar de sociedad civil no resulta fácil en la medida que su invisibilidad pública y reflexiva no permite situarla eficazmente. Pese a esto se torna en la razón de ser de este análisis, abordándose desde ese mismo olvido reflexivo.

La sociedad civil -entendida como cuerpo social organizado con capacidad de reflexionar y actuar sobre su esfera de competencia directa- se encuentra debilitada en el país en la medida que, pese a su gran cantidad de células -organizaciones- que le dan vida, en la mayoría de los casos éstas no pueden más que reaccionar a las propuestas de desarrollo impuestas por los organismos financieros internacionales y estatales. Independientemente de la riqueza que hay en cada organización social, en términos generales ellas no logran transformarse en agentes proponentes e implementadores de políticas de desarrollo acordes a la dinamicidad y particularidad del mundo social. Este diagnóstico se hace patente también en la situación rural, incrementado en cierta medida por estar tradicionalmente lejana física y simbólicamente de los medios y códigos de decisión sobre el desarrollo, pese a los adelantos comunicacionales e informacionales que promete la globalización.

La secuelas psicológicas, sociales, políticas y culturales que imprimió la dictadura militar (1973-1989) a los líderes, dirigentes y organizaciones de base que daban cuerpo al tejido social del país⁹, lograron que se instale y legitime social e intersubjetivamente el modelo capitalista y neoliberal de desarrollo, y que no exista capacidad real

para potenciar las organizaciones de base, entre ellas las de tipo social rural, pues podrían constituirse en expresiones legítimas y/o pertinentes del pensar de la sociedad y por añadidura cuestionar en la práctica el actual modelo. En su defecto la representatividad de la población descansa en la política institucional, en sus variantes de Estado y partidos, figuras que, ayudadas por el sesgo social y económico que imponen los medios de comunicación de masas comerciales, no recogen la diversidad socio-cultural de la población. En este marco la participación mayoritaria de la ciudadanía se observa en el plano mercantil a través del consumo individual de los bienes socio-culturales instaurados como deseables, entre ellos el consumo electoral, el consumo educacional¹⁰ o el consumo de solidaridad o integración social (estamos pensando por ejemplo en Hogar de Cristo o Teletón)¹¹. Así se comprende el que los discursos reivindicativos y propositivos de la sociedad civil sean representados parcialmente por las instituciones del Estado y los partidos, quienes recogen aquellos aspectos *ad-hoc* a sus necesidades de clase y cultura hegemónicas. En esta medida la innovación, crítica y replanteamiento ciudadano es individualizado o deslegitimado, restándole capacidad para ejercer presión, control y/o negociación sobre su propia realidad. No se busca transmitir la visión de una sociedad civil inexistente o poco relevante, vasta constatar los esfuerzos comunicacionales que recogen y se nutren de esta experiencia, como la labor realizada en este siglo por los micrófonos, plumas y teclados del Foro Ciudadano¹², sino más bien transmitir la comprensión de que la sociedad civil, en sus manifestaciones colectivas, sean estas organizaciones no gubernamentales, grupos funcionales u organizaciones territoriales¹³, posee una dinámica interna autoritaria y un entorno hostil que no enfrentan mancomunadamente, que les imposibilita tener una posición ingerente en el escenario que piensa y ejecuta las directrices políticas del país. Pese a la importante labor psicológica, social y cultural que desempeña la sociedad civil a través de sus organizaciones, los intentos por constituirse en un referente legítimo, en interlocutores válidos a la hora de decidir sobre el uso que se da al capital económico, social y cultural de que dispone el país o la región, no han fructificado. El escenario neoliberal muestra un alza creciente de los grupos funcionales frente a una disminución y/o estancamiento de la ingerencia de las organizaciones territoriales. Pese a la necesidad de colectividades que se reúnan en función de los intereses compartidos, sean culturales, sociales, políticos, etc. la constricción de la

relevancia política y simbólica de las organizaciones territoriales, debilita una expresión integral de las culturas, colectividades y formas de comprender la política desde lo local. En otras palabras, el florecimiento de colectividades que se concentran en la satisfacción de intereses puntuales, que por tanto desaparecen una vez que se alcanza el objetivo o merman las fuerzas y voluntades para lograrlo y el detrimento de organizaciones que piensan integralmente lo local, pueden ser vistos como reflejos de la pérdida de poder social ante el Estado y el Mercado.

Otro elemento para la caracterización de la sociedad civil, incluyendo a Peralillo y la ruralidad es que *“Las bases sociales han perdido protagonismo y sus organizaciones carecen de representatividad.”* (Pinto y otros 1999: 131). Las organizaciones y grupos existentes poseen muy baja participación en su interior lo que les resta representatividad, legitimidad y efectividad a su accionar. Esto es sustanciado por la dificultad de los líderes y dirigentes para motivar la participación activa de los integrantes de las organizaciones sociales y motivar la incorporación de nuevas personas a las mismas. Esta apatía hacia a la participación social se comprende desde distintas vertientes, siendo la de mayor fuerza comprensiva la falta de democracia al interior de las organizaciones: la falta de recambio directivo y la existencia de débiles redes de cooperación de la sociedad civil. Aspectos que merman el surgimiento de modelos directivos que instituyan la horizontalidad como medio de gestión capaz de hacer partícipes y co-responsables a todos los miembros de la colectividad.

Si a este diagnóstico organizacional se suma la fuerte individuación que promueve la modernidad, el modelo de desarrollo neoliberal y todas sus agencias socializadoras, entre ellas, los medios de comunicación, la escuela y la religión; se configura un ambiente organizacional atomizado que en la práctica resta poder, legitimidad, representatividad, capacidad de reflexión, negociación y de acción a la ciudadanía, los líderes y dirigentes sociales, a las organizaciones de base y a la sociedad civil en general.

Desde la ruralidad de Peralillo es posible agudizar más el diagnóstico:

La ubicación geo-política marginal de esta comuna la sitúa en los márgenes del centro de poder político y cultural del país. En autobús se encuentra a una hora de la cabecera provincial, San Fernando, a dos horas y media de la capital regional, Rancagua, y a cuatro de la capital nacional, Santiago. Esta metáfora señala la enorme distancia física y simbólica que media entre Peralillo

y los centros de decisión político-administrativos. Esta distancia tiene su correlato en las facilidades de acceso a los bienes culturales instaurados como deseables y, entre ellos, los bienes que permiten una lectura comprensiva -con capacidad de abstracción y análisis- de los discursos hegemónicos y sus implicancias, es decir, la educación¹⁴. Los problemas de comprensión de la realidad son síntomas de la baja escolaridad, de la inconclusa labor por generar equidad y calidad educativa y el escaso manejo de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, como lo son ahora la computación e internet.

Los problemas de comprensión dificultan la creación de discursos propios y/o alternativos que puedan entrar en la negociación sobre los pasados, presentes y futuros posibles. La baja capacidad de comprensión de su realidad afecta asimismo la autoestima de los líderes y dirigentes, los que actúan la mayoría de las veces movidos por un sentimiento de inferioridad e impertinencia de su pensar y, por tanto, menoscabados en su capacidad de influir eficazmente en su ruralidad, en sus problemáticas, constricciones y contradicciones socio-económicas.

Desde Peralillo también es posible constatar una falta de redes de apoyo social, lo que dificulta el ejercicio de la memoria, el autoreconocimiento y aprendizaje de los grupos de pares, lo que profundiza un escenario desfavorable para enfrentar eficazmente las problemáticas consideradas como relevantes. Esta carencia también incide en que dirigencias y liderazgos locales sufran una suerte de crisis de identidad, en el sentido de no poseer una posición corporativa que identifique y distinga su actuar de las acciones del Estado. Ellos se posicionan públicamente como una sociedad civil contenida en el discurso y accionar público, sea la municipalidad u otras agencias estatales¹⁵.

Otra variable relevante en la dinámica organizacional y dirigencial de Peralillo es lo que con Freire (1972) identificamos como "Silencio Cultural", es decir, el retraimiento de los discursos locales sobre los temas contingentes debido a la subvaloración de la pertinencia de voz. Esta auto-imagen desvalorizada es producto de la discriminación histórica que ha aquejado al mundo social rural, su falta de y falso reconocimiento¹⁶.

La adversa realidad política de la organizacional rural, similar a muchas realidades de diversos ámbitos, desemboca en que preferentemente la única consideración de los discursos y proyectos locales ocurra cuando ellos son compartidos por los sectores socio-culturales con mayor poder político, pudiendo ser Estados, partidos

y/o privados. Por esto los esfuerzos discursivos locales en pro de su desarrollo tienden a manifestarse como contradicciones en el entendido que, como bien señalan Jorge González y Los Prisioneros de comienzos de nuestro siglo, el motivo articulador de los mismos es la exigencia de favores a las autoridades de turno¹⁷, tornándose así en un requerimiento que no tiene legitimidad, representatividad y capacidad de control cultural, exigencia que se pide como favor, como considerables en la medida de las posibilidades de aquellos con las herramientas -poder- para efectuarlas.

III. Recomendaciones para la formación de líderes y dirigentes rurales

Este camino de reflexión plantea desafíos que atañen al esfuerzo por replantearse profunda y participativamente la historicidad en la formación de sociedad civil y la generación de estrategias de intervención social. A esta labor se espera aportar con una agenda tentativa.

La primera estación convenida es la problematización de los objetivos que persiguen los procesos de formación del tejido social. Creemos pertinente repensar el objetivo de fortalecimiento del "capital social" de las colectividades, fin omnipresente en la mayoría de las actuales estrategias de desarrollo social. Esto con miras a crear horizontes de largo aliento que persigan la maximización de la eficiencia organizacional y la necesidad de mayor protagonismo de las organizaciones sociales para, de esta manera, incrementar su control cultural. A este objetivo le subyace la canalización del escepticismo ciudadano hacia de las iniciativas de desarrollo enarboladas por el Estado, los privados e incluso la sociedad civil y prioriza el sumar a la misma sociedad civil en la construcción del debate sobre las estrategias y procedimientos de desarrollo. El énfasis está dado en la concepción de objetivos que se alejen de una visión aséptica de la organización para, inmediatamente, situarlos en un contexto de problemas, constricciones y contradicciones socio-económicas, contexto que no es serio ni realista invisibilizar.

Para problematizar los objetivos de la formación de líderes y dirigentes sociales se postula al diálogo como mecanismo idóneo de articulación, representación y legitimación de los discursos y esfuerzos. El diálogo, horizontal, basado en el respeto y consideración de todos los discursos involucrados en las temáticas trabajadas, abre la posibilidad para cuestionar la deseabilidad del

desarrollo y del modelo capitalista neoliberal para alcanzarle. En esta línea se pueden encarar o prever problemas como las características y límites temporales que deben tener los procesos de enseñanza-aprendizaje de líderes y dirigentes, las labores que cumplen las instituciones y sectores involucrados en el proceso y, más específicamente, el rol que le cabe asumir a los agentes implicados en el proceso de formación-educación, problematización que debe abordar la tradicional distinción entre profesor-alumno, facilitador-beneficiario, el que sabe - el que no sabe, el que aprende - el que no aprende, el que gana - el que no gana (Freire 1969). Detrás de la valoración del diálogo como estrategia de asunción de los conflictos y de coordinación de iniciativas mancomunadas, está la comprensión de que el conocimiento se construye socialmente y que el objeto de toda interacción social es la retroalimentación y enriquecimiento recíproco de todos los participantes¹⁸.

A través del diálogo es posible dotar a las estrategias y acciones de desarrollo de pertinencia cultural y legitimidad social. La pertinencia está dada porque se asume que el diálogo se sustancia con los conocimientos abstractos y prácticos que los participantes comparten, conocimientos que tienen estrecha relación con el contexto social, ecológico, económico y político que enmarca a las estrategias de desarrollo. La legitimidad social de los productos del diálogo, de las acciones y reflexiones en pos del desarrollo, está dada porque sería la sociedad, entendiéndose al menos a las esferas públicas, privadas y sociales, la que estaría apoyando y sustentando de común acuerdo las estrategias convenidas. La pertinencia cultural - optimización del capital social y cultural disponible- y la legitimidad -sostenibilidad social de las estrategias de desarrollo-, otorgan más elementos o posibilidades a las estrategias de desarrollo para alcanzar los desafíos propuestos, los que, en último término, creemos que deben apuntar a la superación de la injusta distribución o apropiación de la riqueza (Contreras y Donoso 2003).

Instaurar el diálogo como mecanismo hegemónico de resolución de conflictos, de problematización del presente, de imaginación y de proyección de futuro, no es una empresa fácil. La sociedad en general y la población rural en particular, no posee las herramientas para participar fecundamente del diálogo. El confiar en esta estrategia supone laborar por la generación de las condiciones mínimas para asegurar su cometido, las que dicen relación con el reconocimiento y la valoración de los líderes, dirigentes y organizaciones sociales que dan vida a lo social, en vías de superar la invisibilización o

desconsideración de esta esfera y con ella la falta de autoestima de sus portavoces. Este movimiento de reconocimiento de la sociedad civil enfrentará la oposición de las clases y culturas dominantes, de las supuestas depositarias del saber, la verdad y lo correcto, así como de aquellos que tienen en los modelos autoritarios el único referente organizacional posible. Aquí se apunta otro desafío, plantear convincentemente que no todo lo dado es lo mejor o el único camino posible¹⁹.

De incorporarnos al diálogo sobre el desarrollo organizacional rural plantearíamos que:

- Se han de realizar esfuerzos por diagnosticar certeramente el estado actual de las organizaciones sociales, ir más allá del titular que refiere a que la sociedad civil está debilitada y/o desconsiderada. Observándose con detenimiento las particulares tensiones y potencialidades que encontramos en las organizaciones sociales rurales.
- Se requiere problematizar la invisibilización de las agencias y propuestas de desarrollo desde la sociedad civil, la declinación de la labor política de las organizaciones territoriales y la poca capacidad de seducción y movilización de sus integrantes y la población en general.
- La ruralidad está inmersa en una situación geopolítica desfavorable, que posee dificultades en la comprensión -decodificación- de los sistemas de comunicación hegemónicos y en la construcción de discursos propios que interpelen en las discusiones de desarrollo rural.
- Existen débiles redes de apoyo, crisis de identidad dirigencial y que opera el silencio cultural, es decir, el miedo a plantear disenso, originalidad o radicalidad en las discusiones.

Siguiendo la línea argumental expuesta, la agenda tentativa para el fortalecimiento de los procesos de formación de líderes y dirigentes sociales es:

- a) Constituir procesos participativos que reconozcan y valoren los aportes y expectativas de todas las agencias y agentes implicados. Procesos para los cuales no hay formulas ni medidas prehechas, pero que tiene voces que aportan desde la educación popular y la investigación acción.
- b) Destinar esfuerzos para investigar temas generadores, es decir, temas cualitativamente representativos de los contextos en donde se impulsarán los procesos de formación y que se constituirían en la primera propuesta de contenidos para la formación de líderes y dirigentes, en la primera in-

tervención del diálogo, en una de las provocadoras del mismo.

- c) Proyectar los procesos para que una vez terminada la cooperación institucional del Estado y/o privados, continúe la formación bajo la gestión y el control de los mismos líderes y dirigentes sociales. Esto supone establecer que en la planificación y evaluaciones de impacto de los procesos de desarrollo uno de los objetivos que debieren cumplir es la generación procesos que sean sustentables en el tiempo y que no acaben una vez que la catalización interna o externa haya culminado. Para esto se pueden desarrollar procesos paralelos de cumplimiento de los objetivos significativos particulares y de formación de las capacidades dirigenciales para que estos asuman gradualmente la gestión y coordinación del proceso.
- d) Constituir procesos reflexivos periódicos y/o permanentes, que posean mecanismos de autoalimentación que los vayan mejorando por la vía de su evaluación y su replanteamiento. Mecanismos capaces de observar, analizar y diagnosticar periódicamente el cumplimiento de las metas y objetivos y de construir nuevos desafíos y acciones tendientes a lograrlos conforme vaya desenvolviéndose el proyecto.

La formación de tejido social a través del fortalecimiento de los líderes y dirigentes es una tarea necesaria de catalizar con una política de Estado que sea capaz de impulsarla y articular a las agencias interesadas en su promoción. Por su parte el mundo social, sus líderes y dirigentes, son los encargados de problematizar y fortalecer su capacidad de control sobre los proyectos de desarrollo que les competen, dejando de ver este tema como de exclusiva responsabilidad externa, no exigiendo por favor que lo público o privado se preocupen y ocupen de ello, sino que planteando alternativas, convicción y cooperación para desarrollar su proceso de formación.

Notas

¹ La comuna de Peralillo se localiza en la provincia de Colchagua, Sexta Región del Libertador Bernardo O'higgins, en el secano costero y en la cuenca del río Tinguiririca. Es una comuna rural, con alrededor de diez mil habitantes. Su estructura productiva es agraria, coexistiendo el campesinado, plantaciones industriales de vid y servicios ofrecidos en la capital comunal. Hay alrededor de 90 organizaciones sociales activas, desde clubes deportivos a asociaciones

socio-productivas. Sobre el liderazgo y la dirigencia social profundizaremos en este escrito, no obstante antes de este proceso de formación de líderes y dirigentes sólo se tenía memoria de una instancia similar que se realizó en dos jornadas de capacitación en el año 2002, la cual se centró en los programas y/o beneficios que el Estado oferta al mundo social (GFA 2004).

² El proyecto n° 06-240201.00006-03 del registro FOSIS, fue desarrollado paralelamente en las comunas de San Fernando y Peralillo. Por ser la ruralidad nuestro actual objeto de reflexión se ha desestimado en esta oportunidad observar lo ocurrido con San Fernando y/o establecer análisis comparativos de ambos procesos.

³ GFA Chile Consultores forma parte de una transnacional de ciencias sociales -GFA-, la cual tiene presencia en ochenta países del mundo, con sede central en Hamburgo, Alemania. Más información en www.gfa-group.de

⁴ Este objetivo se sustenta en las reflexiones continentales sobre "capital social". Reflexiones problematizadas en la medida que apuestan por mejorar las relaciones de cooperación entre las personas e instituciones sin considerar necesariamente la historia y/o las dinámicas sociales particulares de las realidades a intervenir (Bahamondes 2001).

⁵ En las sesiones participaron en promedio trece líderes y/o dirigentes -distinción basada en los cargos representativos dentro de sus respectivas organizaciones-. Las organizaciones representadas fueron, entre otras: centros culturales, juntas de vecinos, grupos de pintura, comités de vivienda, grupo de batucada, comités de pavimentación. El proyecto se desarrollo entre los meses de abril de 2003 y enero de 2004, siendo su fase práctica desde octubre a diciembre de 2003.

⁶ El término beneficiario transporta la noción de que sólo una parte de las personas involucradas en las relaciones obtiene ganancias. Esta noción se funda en una epistemología positivista que permite comprender que unos saben todo por tanto no tienen nada que ganar o aprender y otros no saben nada, por tanto no pueden aportar a la direccionalidad o control del proceso y tienen todo que ganar. Esta comprensión reproduce el asistencialismo y paternalismo del accionar de las clases y culturas hegemónicas y se comprende pedagógicamente como "educación bancaria" (Freire 1972, 1991).

⁷ Ilustrativo de la invisibilidad o desconsideración del pensar y del sentir de la población y las organizaciones sociales rurales, es el texto de Barril (2002) el que margina a las propuestas desde lo rural sin problematizar dicha omisión.

⁸ Tanto el encargado de supervigilar el proyecto por parte del FOSIS, señor Roberto Córdova, como el Director Regional del FOSIS, señor Francisco González y el Parlamentario Socialista Juan Pablo Letelier, refirieron explícitamente en la finalización de los cursos talleres en Peralillo a los beneficios inmediatos y potenciales de la inclusión de privados en temas de desarrollo social.

⁹ “La marginación [de la sociedad civil] se explica por el deseo de neutralizar tendencias que podría haber roto el consenso político (democracia con enclaves autoritarios), económico (equilibrios macroeconómicos e inserción dentro de una sociedad global) y social (transición pacífica y contención de las reivindicaciones inmediatas).” (Pinto y otros 1999: 130).

¹⁰ A este respecto véase los análisis educativos planteados en “La educación no es una mercancía”, varios autores (2003).

¹¹ Otra perspectiva fecunda sobre la política como consumo individual la otorga García-Candini (1995) y Soto (1998).

¹² Foro Ciudadano es una apuesta de comunicación comunitaria que busca generar reflexiones que potencien la ciudadanía, sea a través de la presentación de experiencias innovadoras o persistentes desde este ámbito o articulando diálogos entre el mundo público, privado y social. Más información en www.forociudadano.cl y Quevedo (2002, 2003).

¹³ Se entiende organizaciones no gubernamentales (ONG) como instituciones de desarrollo social sin fines de lucro que movilizan recursos estatales o privados, nacionales o internacionales para dichos fines. Los grupos funcionales como colectividades organizadas en función de satisfacer una necesidad o ámbito socio-cultural en particular. Y las organizaciones territoriales como aglutinantes de personas en función del territorio que comparten, siendo su expresión más clara la junta de vecinos.

¹⁴ La referencia a la comprensión se asemeja a las reflexiones realizadas por Bernstein quien distingue códigos socio lingüísticos amplios y restringidos, siendo los primeros por tener mayor capacidad de abstracción y comunicabilidad, los que primarían en la esfera de la política y/o control cultural. Mayor profundidad en Bernstein (1997).

¹⁵ Por ejemplo, al pedirle a los líderes y dirigentes locales que relatasen los avances y dificultades del mundo social en su comuna se relevó exclusivamente lo hecho y no hecho por el municipio, sin levantar las iniciativas surgidas de la multiplicidad de organizaciones locales.

¹⁶ La falta y falso reconocimiento se entiende según Taylor (1993), como procesos sociales que invisibilizan la diversidad o manifestaciones distintas de las hegemónicas o que reconocen de ellas sólo parcialidades sesgadas o estereotipadas, parcialidades que valoran sólo aquellos aspectos que se conciben con los discursos dominantes o que en último término no los ponen en cuestión.

¹⁷ “porque exigen por favor”. Jorge González, Los Prisioneros, Estadio Nacional, 1 de diciembre de 2002.

¹⁸ “Las estrategias campesinas y el entorno donde ellas se realizan deben ser entendidas como un conjunto de procedimientos sociales [...] que operan en distintos niveles de integración social y que tienen por propósito alcanzar beneficio para las partes comprometidas, beneficios que de forma individual no sería posible alcanzar [...] el resultado o beneficio no debe ser necesariamente similar para todas

las aportes intervinientes; va a depender de la situación específica su carácter más o menos equilibrado.” (Bahamondes 2001:17).

¹⁹ Como versa la consigna del Foro Social Mundial: “otro mundo es posible”.

Referencias bibliográficas

BAHAMONDES, M, 2001. Contradicciones del concepto “capital social”. la antropología de las alianzas y subjetividad campesina. Ponencia en *Encuentro de la Asociación de Estudios Americanos*, Washington D.C., Septiembre 6-8, 2001.

BARRIL, A, 2002. *Desarrollo rural: concepto, institucionalidad y políticas en el 2001: análisis comparativo de nueve países de América Latina*. Agencia de Cooperación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura en Chile.

BERNSTEIN, B., 1997. *Clases, códigos y control*, Alianza Editorial, Madrid, España.

BONFIL, G., 1992. *Pensar nuestra cultura*, Alianza Editorial, México D.F.

CONTRERAS, R. y DONOSO, A., 2003. Desarrollo, identidad y ciudadanía en Chile: bases reflexivas para la emergencia del endodesarrollo. En *Revista Werkén*, nº 4, Lom Ediciones, Santiago de Chile.

GARCÍA-CANCLINI, N., 1995. *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo, México D.F.

FREIRE, P., 1969. *¿Extensión o comunicación?*, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria - Proyecto Gobierno de Chile con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Santiago de Chile.

FREIRE, P., 1972. *Sobre la acción cultural*, Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria - Proyecto Gobierno de Chile con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Santiago de Chile.

FREIRE, P., 1991. *Pedagogía del oprimido*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

GFA. 2004. *Informe final de proyecto: formación y fortalecimiento de líderes y dirigentes de las comunas de Peralillo y San Fernando*. Sin editar, Santiago de Chile.

FOSIS, 2003a. *Bases nacionales para la promoción de la participación*, Fondo de Solidaridad e Inversión Social, Santiago de Chile.

FOSIS 2003b. *Bases regionales para la promoción de la participación*, Fondo de Solidaridad e Inversión Social, Santiago de Chile.

QUEVEDO, V., 2002. *Foro ciudadano: relatos de una actualidad que perdura*, Lom Ediciones, Santiago de Chile.

QUEVEDO, V., 2003. *Una agenda política de la sociedad civil: foro ciudadano II*, Lom Ediciones, Santiago de Chile.

PINTO, J; CANDINA, A. y LIRA, R., 1999. Actores, identidad y movimiento. En: SALAZAR, G. y PINTO, J., 1999. *Historia contemporánea de Chile II*, Lom, Santiago de Chile.
SOTO, C., 1998. Formas contemporáneas de participación. elementos para un perfil de neo-participantes. En: SALAZAR, G. y BENÍTEZ, J. [comp.] (1998) *Autonomía,*

espacio y gestión: el municipio cercenado, LOM y Universidad ARCIS, Santiago de Chile. Pp. 119-138.

TAYLOR, C., 1993. *El multiculturalismo y "la política de reconocimiento"*, Fondo de Cultura Económica. México D.F.
VARIOS AUTORES, 2003. *La educación no es una mercancía*, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Santiago de Chile.

El Fortalecimiento de las Organizaciones Campesinas: Un Factor Relevante del Desarrollo Rural

Vanessa Rojas Castro*

Resumen

En décadas pasadas se concebía que sólo la ciudad podía ser el centro de la modernidad y el desarrollo. Pero, en nuestra época esta dicotomía no puede presentarse de la misma forma, la ruralidad ya no es sinónimo sólo de tradicionalismo, sino que encierra diversas maneras de enfrentarse a la aldea global. La redemocratización del país, la extensión de las relaciones de mercado en la agricultura y las nuevas formas de articulación entre lo urbano y lo rural han transformado la situación del campesinado chileno planteando exigencias y desafíos a este sector tanto en los ámbitos económicos, sociales como organizacionales.

De esta manera, presentamos una ponencia referida a las organizaciones campesinas en Chile y al rol que estas pueden adquirir en el desarrollo rural. Basándonos en una serie de experiencias de terreno, así como en un análisis histórico, se busca destacar la importancia que adquiere la creación de asociaciones del tercer sector como una estrategia para sobrellevar las paradojas de la globalización, sobretodo en la nueva ruralidad.

Palabras Claves: Globalización, Nueva Ruralidad, Organizaciones, Desarrollo.

Introducción

La reforma agraria vivida en Chile provocó variados cambios en nuestro sector agrícola, terminando con el latifundio y creando a la vez una estructura heterogénea; así también se logran profundizar y modernizar las relaciones capitalistas de producción. A pesar de esto, es fundamental relevar que entre 1960 y 1973, el Estado adquirió un rol reformador en las relaciones sociales en el campo, presentándose como un importante agente del desarrollo rural, permitiendo la inclusión y el posicionamiento de un movimiento campesino antes inexistente en nuestro país. Pero, con el quiebre institucional vivido en Chile (1973) cambian las políticas económicas; el antiguo rol subsidiador del Estado es reemplazado por el reinado del libremercado, situación que se ha acentuado en las últimas décadas.

Actualmente el campesinado se enmarca dentro de los nuevos aires modernizantes, los parámetros de la globalización. Frente a dicho proceso, los estados nacionales han sufrido ajustes estructurales para lograr sobrevivir en un mundo presidido por la competencia; es

* Antropóloga Social. Investigadora Grupo de Estudios Rurales. Universidad de Chile. vanerojac@hotmail.com